



DGCL
CFM

T. 1119742 C. 21234378

ORACION
LAUDATORIA
FUNEBRE,

EN LAS HONRAS,
QUE LA ILUSTRISSIMA UNIVERSIDAD
DE SALAMANCA
HIZO , Y CONSAGRÓ
A LA VENERABLE MEMORIA

DEL ILUSTRISSIMO SEÑOR D. BENITO CRESPO,
Doctór Theologo, y Cathedratico de Regencia, que fue
en la misma Universidad, Canonigo Professo en la Real
Iglesia de S. Marcos de Leon; de la Nobilíssima Religion
Militar de Santiago, Colegial Rector en el de e Rei de su
Orden, Deán de la Cathedral de Antequera en Ouaxaca,
Preiado, y digníssimo Obispo de Durango, y
de la Puebla de los Angeles
en Nueva Hespaña.

DIXOLA
EN LA REAL CAPILLA DE SAN GERONYMO
DE DICHA UNIVERSIDAD

*EL RR. P. M. F. DIEGO FERNANDEZ SALCEDO DEL
Orden de Predicadores, del Gremio, y Claustro de la Uni-
versidad, y Cathedratico de Visperas de Theologia, dia
17. de Abril de 1738.*

DALA A LA COMUN UTILIDAD, LLEVADO DE
su Paternal afecto al Difunto, su Militar Colegio del
Rei de esta Universidad.

EN SALAMANCA POR NICOLAS JOSEPH VILLARGORDO.

Quinta Pang...
1920

~~Marzo~~ |||||

21 ||||| 18 21 24 30

~~Abul~~ |||||

~~Amor~~ |||||

~~Chemica~~ |||||

~~Clave~~ |||||

~~Abul~~ |||||

~~Amor~~ |||||

DICOLA
EN LA REAL CAPILLA DE SAN GERONIMO
DE DIGNA UNIVERSIDAD
EL R. P. M. R. DÍAZ FERNÁNDEZ
García enano 20
90
DADA A LA COMUNITAT
pares eticho enclano 10



R. 14072

CENSURA DEL RR. P. M. FR. VICENTE GONZALEZ DE LA PENA,
 del Orden Seraphico de el gran P. S. Francisco, Lector de Theologia jubila-
 do por su Religión; Doctor Theologo, del Gremio y Claustro desta Univer-
 sidad, Cathedratico, que ha sido en ella de Philosophia; y al presente Ca-
 thedratico de Prima de Theologia.

Comete à mi censura el Rmo. P. M. Juan Prieto, del Gre-
 mio, y Claustro de esta celebre Universidad de Salaman-
 ca, su Cathedratico, y meritiissimo Vice-Canceario; la Ora-
 cion fúnebre Panegyrica, con que el Rmo. P. Maestro Fr. Die-
 go Fernandez Salcedo, de la esclarecida Orden de Predicado-
 res, Doctor Theologo del mismo Claustro, y Gremio, y su
 Cathedratico de Virperas, declamò la venerable dulce memo-
 ria de las virtudes, y proezas del Ilmo. Señor Doct. D. Benito
 Crespo, de la Regia Militar Orden del Señor Santiago, y Obis-
 po, que fue, de Durango, y de la Puebla de los Angeles en
 Nueva Hespaña, en la solemne parentacion, que, como à ilus-
 tre, y lustroso individuo de su Gremio, celebrò esta catholica
 Salmantina Athenas en su Real Capilla de S. Geronymo. Leia
 con atencion, despues de oida en viva voz, intercedido nueva-
 mente el gusto à impulsos de mi estimacion, y cariño: que no
 sabe satisfacerte este à la simple vista de su objeto: (a) *amanti-
 se, nec aspexisse non sufficit*. Confieso ingenuamente con el otro
 Philosopho, que, aunque fuera mas que temeridad (por lo de
 ningun fundamento) presumir de sabio, amante soi de la sabi-
 duria, y cali sin libertad amo à quienes enriquece este precio-
 sissimo thesoro, siendo, como es, el varon sabio dueño de las
 estimaciones, y a abanzas de todos: (b) *vir sapiens replebitur
 benedictionibus, & videntes illum laudabunt*.

Que nuestro e oquente Orador entre en este numero, no
 puede ser isonja, quando lo acredita la experiencia, y voca
 en clamorosa voz e carin de a fama, que en sentir del fa-
 moso Caliodoro, es e mas abonado testigo: (c) *abundè cognos-
 citur, qui fama teste laudatur*. Fuera de que, despues de tan repe-
 tidas aciertos en los assumptos mas arduos, que le merecieron
 authorizados auditores, basta a presente Oracion, para de-
 mostrar e sabio à todas uces: pudiendo yo uturrar sus veces
 à Tulio, oyendo su e oquencia la de otro amigo: (d) *legi
 cancionem tuam, et vil illi sapientius*. Mas si es sabiduria conocer
 por los efectos tu causa, no es necesario recurrir à otro apo-
 yo de ella verdad, que à la experiencia de los ocos. Vimos,

(a) Gregorius Magn. hom. 23 in Evag.
 (b) Ecclesiast. 37 num. 2
 (c) Libro 9. ian. cap.
 (d) Apud P. rat. v. Cor.

que declamada esta Oracion por la dulce , eloquente expresi-
fiva de su Author (cuya lengua , qual pluma caracteriza en
los corazones la eficacia de sus palabras) suspendiò, mejor di-
re aprisiono, como otro Mercurio, con las doradas cadenas de
su eloquencia atenciones silenciosas de la mayor sabiduria,
hasta que desprendidos de su dulce prision, oidos, y corazo-
nes, se desahogaron en bien merecidos aplausos, y elogios: ¿
mayor calificacion de varon Sabio? *vir sapiens, &c.* A donde
empero me lleva el afecto la pluma, engolosinado de la incli-
nacion, que por tantos motivos profesò à este sabio: quando
es cierto, que el cariño, como acreditado de ciego, es malo
para juez, y nada habil para los estrados de la discrecion? Mas
a este reparo, que pudiera abultar algo en lo critico, se satisfi-
face adequadamente con el dictamen de Aufonio: (e) *Oratio*
hec ultra emendationem hominum se protulit. Es tan hermosa en
su textura, tan solida en sus conceptos, tan firme en sus
apoyos, tan elegante en sus periodos, eloquente en su elocu-
cion, que siendo un todo de luz, aprobada por tal de tanto Sa-
bio, ya se exèta por sí misma de toda humana cèsura, robando,
como experimentará el que leyere, la atencion mas melindrosa.

Aún no expliquè bien mi sètir à cerca de esta sàbia Oracion.
Mas plàusible es decir, ò escribir mucho en poco, que poco en
mucho: pues no por muchas paginas se acrecienta la alaban-
za, como ni por muchos hijos la honra de quien los procrea.
Uno grande es la mayor, como lo fue de Ana Samuèl, de Isa-
bèl y Zacharias el Baptista Juan. Así passa tambien en los
conceptos y en los escritos, partos mas apreciables de el en-
tendimiento de su Author, que no ganan por lo mucho, sino
por lo erudito, y ceñido à corto espacio. Mas gloria reconociò
Marcial en Persio Flaco por un librito solò (de seis Satyras no-
mas), que en Marso, por el dilatado volumen de la Historia
de las Amazonas: porque en Persio brollan, como en fuente,
los conceptos; en Marso se espacian los pocos, como Rios.
Así lo cantò Marcial, y yo con el lo rezo aplicado à nues-
tro Orador erudito:

Sapius in libro laudatur Persius uno,

Quam levis in tota Marsus Amazonide.

En este solo panegyrico ciñe su Author (sin espaciarse, como
podiera, por la dilatada esphera de las virtudes, y proezas del
Ilmo. Crespo) lo docto, y lo erudito à breves paginas. Lo docto

en la aguda solidez con q̄ discurre : lo erudito en la variedad
hermosa de noticias, cō q̄ la enriquece. Casi todas las ciencias
brillan estrellas en el lucido Cielo de esta Oraciō funebre, pu-
blicando con lenguas de luz las muchas, q̄ hacen precioso el
gran talento del Rmo. Salcedo. No se estrecha su nada vulgar
capacidad à lo docto de la Theologia Escholastica; hizo si su
mucha aplicacion noble empeño de acaudalar riquezas de la
expositiva, cāpo fecundissimo de toda erudicion, como à quiē
tal vez clarifican, y siempre exornan las siete artes liberales,
representadas en las siete co'umnas de la casa del Sol, q̄ lo es
la casa de la verdadera sabiduria : verificandose de nuestro
Orador erudito, lo q̄ de la Columna dixo el Symbolico: (f) *ful-*
cit, & ornat. En esta pues doct̄, y concisa Oracion resplandece
la bella idea de los primores de su artifice, como en la Imagen
de Minerva, y su escudo la destreza del pincel, y retrato de
Phidias. Se erige tambien, y estampada brillarà en ella la efi-
gie del Ilmo. difunto: en que, perpetuada su memoria, reviva
siempre, como el Phenix, su loable, y exemplar vida, adornada
de virtudes, y gloriosas empres̄as, que le hicieron Principe Ec-
clesiastico verdaderamente grande. Supo gravar con destreza
este Ilmo. en su corazon los matizes de la Cruz, y espada roxa
con que ennoblecia su pecho en su esclarecido Co'egio del
Rei: pues en ella, como en espada, ideò la obligacion de pro-
ceder militar à lo del Cielo contra los enemigos de su espiri-
tu; y en ella, como Cruz roxa lo sangriento de la mortificaciō,
crucificado al mundo à imitacion de' Apосто'. Con sus glorio-
sas empres̄as, dignas de su magnanimidad en el estado de
Obispo, alentò gajes de rayo, Hijo del trueno, en fe de Alumno
de nuestro invicto Patron Santiago, explayando sus ardores en
magnifica liberalidad con los necesitados; y resistiendo, y aun
derribando torres de contradiccion, y del poder cōtra desva-
lidos. Merece pues à todas luces salir à luz esta funebre Ora-
cion, para que en ella, vivo retrato de tanto Heroe, viva siem-
pre su memoria contra las injurias del tiempo: tenga su nobi-
lissimo Colegio Dechado à la virtud (sin duda el mas pode-
roso quanto mas domestico) y nuestro gravissimo Claustro pe-
renne testimonio de su siempre insigne fecundidad. *Sic sentio,*
salvo meliori, &c. En este Real de N. P. S. Francisco de Sala-
manca à 24. de Mayo de 1738.

(f)
Pincel.
Columna.

M. Fr. Vicente Gonzalez,
Lect. jubilado, y Cathedratico.

LICENCIA DEL ORDINARIO ESCOLASTICO.

NOS el M. Juan Prieto de el Colegio de San Carlos de Clerigos Menores, Provincial de su Religion de las dos Castillas, de el Gremio, y Claustro de la Universidad de esta Ciudad de Salamanca, Cathedratico de Durando en ella, Vice-Cancelario por ausencia, y delegacion de su Señoria el Señor Doct. D. Pedro Joseph Garcia de Samanigo, de el Consejo de su Magestad, Maestre-Escuela, Dignidad, y Canonigo en la Santa Iglesia Cathedral de esta dicha Ciudad, Juez Ordinario Cancelario en propiedad de la Universidad de ella; que de ser tal Vice-Cancelario, y haber visto otorgada, y firmada dicha delegacion de su Señoria por ante Manuel de San Martin Escrivano de el Rei nuestro Señor, vecino de Madrid en los veinte y tres de Mayo del año pasado de mil setecientos y treinta y siete, y aceptada por Nos en los veinte y seis de el, ante Joseph Hernandez, Notario de este Tribunal, el infrascripto Notario da fee, &c.

Por la presente damos licencia a qualesquiera de los Impressores de esta Ciudad para que sin incurrir en pena alguna, pueda imprimir el Sermon que se predicó en la Real Capilla de San Geronymo de esta Universidad, por el RR. P. M. Fr. Diego Fernandez Sacerdo, de el Orden de Predicadores, su Cathedratico de Viperas de Theologia, de su Gremio, y Claustro, a las Honras de el Justissimo Señor Don Benito Crespo, Obispo de la Puebla de los Angeles, por quanto de nuestro mandado está examinado, y registrado por el RR. P. M. Fr. Vicente Gonzalez de el Orden de nuestro Padre San Francisco, de el mismo Gremio, y Claustro; y su Cathedratico de Prima de Theologia, y por su Censura, nos consta no tener cosa alguna contra nuestra Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Salamanca a 6. de Junio de 1738. años.

Joannes V. Soboles. Salmant.

Por mandado de su Eria. el Sr. Vice-Cancel

Manuel Muñoz de Castro,
Notario.

LLOR-



EXORDIO.



SIEMPRE (ò Thabòr !) son admirables tus luces , pero sobrefalen en ti mas vistosas , porque las juntas con las sombras. Llama el Thabòr las atenciones para que registren sus lucimientos los ojos ; y si en otros cuerpos lucidos son los resplandores con que brillan castigo de quien pretende registrarlos curioso , en el Thabòr se unen con tan vistoso vinculo las luces con las sombras , que forman el mas brillante espejo , embeleso de las atenciones , y tan apacible estancia , que aun la mayor rudeza la juzgò por gustosa morada para siempre : *bonum est , nos hic esse...nesciens quid diceret.*

Matthæi 17.

Vamos mas claros en la alegoria. Siempre , Señor , entre rendidas veneraciones son para mi ignorancia dignas de admiracion las acciones de V. Sria. Siempre la pureza de sus luces es gustoso embeleso de la vista : los resplandores de su sabiduria son iman de las atenciones : Pero quien pudiera registrar tanta luz , si no la templàran las sombras ? Por esso hoi que toda la luz , toda la sabiduria de este monte , como mejor Thabòr ; reverbera en las funestas sombras de un sepulcro , se permiten à la vista como lucido espejo. No sirven , no , estas sombras de obscurecer tanta luz ; sirven si , de hacer una refraccion vistosa ; para que de luces , y sombras se forme el mas crystalino espejo , en que registremos todos los mas claros defengaños , los mas eficaces exemplos. O mysteriosa union de monte , luz , y sombras ! ò monte , theatro de tantas luces ! ò luz , que fa-

bes iluminar las sombras ! pero ò Sombras , que haceis , que sobrefalgan las luces ! Iba à confessar ahora con las voces de Pedro mi ignorancia , manifestando el gusto de mirar esta union tan vistosa : *nescio , quid dicam : bonum est , nos hîc esse.*

Hieronym. su- el Thabor en sentir de S. Geronymo , y todos tres son
per Matthæum. propios de V. Sria. en este dia : *Thabor mons puritatis,*

mons luminis , mons sepulchri. Fue el Thabor teatro, en donde con aclamaciones del Cielo se graduò aquel universal Maestro , Principe , y Sacerdote , que en desempeño de su empleo supo dar la vida : *ipsum audite.* Por esto es monte de pureza, *mons puritatis*, que tal teatro correspondia à tal grado , y graduado : y tambien , por que ni la màs leve sombra puede empañar los vistosos

Sapient. 7. v.
24. & 25.

candores de la sabiduria : *nihil inquinatum in ea inuenit :: attingit ubique propter suam munditiam.* Monte es de luz el Thabor; porque en su cumbre se forjan rayos para iluminar los mas remotos climas , y regiones : pero al mismo tiempo es monte de un sepulcro : *mons sepulchri.* Fue mysteriosa providencia el mezclar platicas de una excesiva muerte entre las aclamaciones del doctorado , *loquebantur de excessu , loquebantur de morte.* Se graduò en esse monte aquel Pastor , Principe

3. Petri 5.

exemplar de todos , y forma de su rebaño : *Princeps Pastorum , forma gregis*; y para que este exemplar se pudiesse registrar en todo el mundo , el monte , teatro de su doctorado , se hace monte de un sepulcro en la conversacion de su muerte. Las brillantes luces de la sabiduria se admiran , no sepultadas ; empleadas sí (y bien) entre las frias cenizas de un sepulcro : que si de crystales , y cenizas se fabrican los espejos ; los crystales de la sabiduria representan en el sepulcro de esse monte , ò en el monte de esse sepulcro el mas vivo exemplar de Prelados , de Doctores , de un Sacerdote grande , que hecho forma de toda virtud , acreditò las luces de esse monte hasta los ultimos fines de la tierra.

Con discrecion , y sabiduria propria de este lugar
se

3

se han señalado en este pueſto niui myſterioſas cauſas de eſta accion tan piadoſa , que como amante madre executa V. Sria. con ſus difuntos hijos : y tambien mi ignorancia ha pretendido proponer alguna en las Oraziones paſſadas. Pero hoi al contemplar el virtuoſo ob- jecto de eſta funebre pompa , al admirar las luces de V. Sria. empleadas en ilustrar ſu ſepulcro: no tanto me pareció eſta Parentacion honra del difunto , quanto credito de eſta Univerſidad iluſtre. Otras acciones ſon teſtimonio de la luz , que dirige, y enſeña en Salaman- ca ; pero hoi admiro à eſte elevado monte de luces he- cho un claríſſimo eſpejo , que representando en eſte ſepulcro el mas vivo exemplar de virtudes, con el acier- to de eſta accion reforma el principio de todos los de- ſaciertos del mundo.

Murió Señor : no dixè bien. Paſò de eſta miſera- ble vida à otra , mejor , por feliz , un hijo de V. Sria. Murió un Juſto. No fue morir, dixo Iſaías , ſino reco- gerle Dios por lleno de miſericordias , y limoſnas ; *vi- ri miſericordia colliguntur :: non moriuntur.* Murió un venerable Obiſpo , un Prelado exemplariſſimo : murió un Santo. (Hablo en eſtos epithetos , y en todo lo de- más , que en mi Oracion dixere , delante de V. Sria.: por eſto ſe entenderà que lo digo con la mas rendida obediencia à los decretos Apoſtolicos , y ſolo fundado en una fe humana , y piadoſa.) Murió el Iluſtriſſimo Se- ñor Don Benito Crefpo , digniſſimo Graduado , y Ca- thedratico de eſta Univerſidad , hijo de la Iluſtriſſima Religion Militar de Santiago , Dean , deſpues de otros muchos , y honroſos pueſtos que en ſu Religion obtu- vo, de la Cathedral de Antequera en el Valle de Ouaxa- ca en Indias , digniſſimo Obiſpo de las Iglesias de Du- rango , y Puebla de los Angeles en la Nueva Eſpaña. Murió : habiendo antes llegado con las luces de ſu doc- trina en ſus Apoſtolicas Viſitas haſta lo ultimo que hai deſcubierto en aquellos vaſtos paíſes. Murió de un ex- ceſſo ; ò con una muerte exceſſiva , por que los exceſ- ſos de ſu caridad ardiente , con que aſiſtió por ſu

Gloſ. Iſaia 57.

Todas las noti- cias Hitoriales que ſe refieren, ſon tomadas de Cartas origina- les , de Teſti- monios authen- ticos, y de Teſ- tigos de viſta.

Filius tonitruī :
 vox tonitruī tui
 in rota.

persona à los apestados de su Diocésis le ocasionaron la muerte. Rayo fue , hijo del trueno ; por esso se vieron sus luces en los ultimos fines de la tierra. Piedra, que desgajada , y sin manos , de este elevado monte, creció à tan altos empleos. Para estos fines se ausentó de V. Sria. , Madre que le amaba tiernamente ; y hoi, habiendose de hablar de su excesiva muerte en este monte , se viste de funestos lutos su sepulcro ; no para expresar sentimientos , sino para proponer exemplos: no para que sirvan estas sombras de ofuscar las luces; si para que à su vista sobrefalga la mas exemplar imagen viva , que hoi con aciertos de una accion discreta se propone al Mundo en esse Tumulo.

Un cotejo de dos textos juzgo que me ha de explicar quanto concibo. Toda la causa, principio , y fin de la pérdida del mundo es el venerar profanos Idolos, dice el Espiritu Santo: *infandorum Idolorum cultura omnis mali causa est, principium, & finis.* En haber inventado los hombres estas profanas imagenes, à quienes confagrar sacrilegos incienfos , consiute la corrupcion de toda la vida humana: *adinventio idolorum corruptio vite est.* Y no sabremos que origen tuvieron los Idolos , y por que causa se inventaron? Dos señala el Sabio en el mismo capitulo. Una ausencia dolorosa , y una muerte muy sentida fueron causa de que se inventassen los Idolos. Ausentes lloraban los mundanos las prendas que mas amaban ; y para divertir el sentimiento hicieron traer de lexos su imagen , para enganarse à si , imaginandolos presentes , y venerandolos cuidadosos: *propter hoc quod longe essent, eorum figura de longinquo allata est, ut illum, qui aberat, tanquam presentem colerent.* Murióse un hijo , à quien amaba su Padre tiernamente : y penetrandole el dolor su pecho , entre lo acerbo de su llanto le dictò el desmesurado sentimiento que fabricasse una imagen del difunto , para entretenir su dolor. Abultabale el amor cada dia las perfecciones perdidas ; y mirandolas representadas en la imagen : al que murió como hombre , le dieron ve-

neracion como à Dios: *acerbo luctu dolens pater, rapti filii fecit imaginem; & illum qui quasi homo mortuus fuerat, ut Deum colere capit.* Este es error, principio de la perdicion del mundo.

Ya habrá notado V. Sabiduria que el Espíritu Santo solo abomina en el texto el levantar figuras, el erigir imagenes à los que murieron como hombres: *imaginem fecit illius, qui quasi homo mortuus fuerat.* Mueren como hombres los mundanos, los amadores del mundo: *vos autem sicut homines moriemini*, decia David; y aun tal vez mueren como bestias: *unus est interitus hominis & jumentorum.* Pero el Sabio, el Virtuoso, el Justo acaba como tal; por esso al acabar no se ve la muerte: *non videbit interitum.*

Pues oigamos ahora en el otro texto unos bien sentidos ayes de Isaias: *justus perit, & non est qui recogitet corde; viri misericordia colliguntur, & non est, qui intelligat.* Muere un Justo: falta del mundo un gran Prelado, expone la Glosa: *id est tollitur de mundo magnus Prælati*: y no hai en el mundo (se queixa, y con razon el Propheta) no hai quien en su corazon medite con cuidado sus exemplos, para imitar sus acciones. Recoge Dios para sí aquellos grandes varones, que empleados en obras de charidad, y limosnas se hicieron vivas piedras del Palacio de la Gloria, dice Gregorio: *viri misericordia colliguntur, sicut vivi lapides ad ædificium Cælesti*: y en la muerte de semejantes Varones no hai quien entienda? *non est qui intelligat?* No hai quien forme en su corazon imagen para retratar sus perfecciones? *non est qui eos imitetur?*

Eran los ojos de los mundanos, medita con discrecion el Cardenal Hugo; eran, de antes, como los ojos de Eli para registrar los lucimientos agenos. Tan enferma tenia Eli la vista, que no podia registrar los resplandores de la luz, hasta que se apagaba: *non poterat videre lucernam, ante quam extingueretur.* Pues así los mundanos, no pueden ver los lucimientos de otros, no pueden mirar sus exemplos, hasta que los apaga la

Il. Reg. 34

Non est, qui intelligat

Psal. 81. v. 7.
& Psalm. 48.
Eccles. 3. v. 19.

Isaie 57.

Glosa.
Hieronymus ad hunc locum.
Non est, qui vitam illorum in corde suo recogitet.

Greg. apud Hug. Cardinal. ibid.

1. Reg. 34

muet-

Hugo super II.
capit. 57.

muerte: y siendo antes objeto de su envidia, ya apagados, eran blanco de sus Alabanzas, y materia de su consideracion gustosa: *sicut oculi Eli non poterant videre lucernam, antequam extingueretur, ita homines vitam sanctorum non considerant, nisi post mortem, sed magis eorum doctrina invident.* Así parece que sucedia de antes: pero ya, segun se queixa Isaiás, y nos dice la experiencia, han cegado tanto los mundanos, que ni vivos, ni muertos pueden ver los lucimientos agenos. No sé si es este error peor que el pasado.

Pues cotejemos ahora ya los dos textos. El fabricar Idolos, el hacer imagenes de los que murieron como hombres, es error, principio de la perdicion del mundo: *omnis mali principium.* El no formar imagenes, el no fabricar con la consideracion Idolos en la muerte de un Justo, en la falta de un gran Prelado, es efecto de la mayor ceguera: *Prelatus moritur :: non est qui recogitet :: non poterat videre.* Ambos son defacertados extremos, y extremados defaciertos. Pero, ó gran Madre! y que bien acierta hoy tu sabiduria en el medio! ó monte! que si fuisse teatro de las luces del doctorado, eres hoy monte de un sepulcro! pero mejor exclamaré. O Carfantes de Salamanca! si os acercais otras veces á este monte, á participar luces que os dirijan, venid hoy á admirar lucidos defengaños. Si otras veces os atraen las luces para adquirir sabiduria, llegad hoy á mirar exemplos para practicar virtudes. En la dilatada, y sentida ausencia del Ilmo. Señor Crespo, nos traxeron las noticias un exemplar de sus acciones. Mirabamos dibuxada en las voces de la fama una viva imagen de sus exemplares virtudes: hoy que se celebra la memoria ocasionada de su muerte, las luces de este Thabor empleadas en las sombras de su sepulcro, erigen tantas imagenes como sabios corazones vienen á admirar sus virtudes. Aquí si que se fabrican con la consideracion Idolos, que reforman defaciertos.

Ea pues vayan hoy fuera los sentimientos. Califique V. discrecion estos lutos por timbres de alegría.

En

En otras muertes son los lutos índices del sentimiento, y aun yo los meditaba por despojos, que dexa la muerte en señal de su victoria. Pero en esta muerte, en la falta de este gran Prelado, y Militar de Santiago; estas funestas bayetas son banderas de la victoria que consiguió muriendo. Así habia de ser. Así, digo, habia de morir como militar de tan Sagrada Milicia.

Deme ahora sus palabras Santo Thomas de Villanueva para dar el placeme à Religion tan illustre. *Quis ordo in toto orbe illustrior?* Què Religion habrá que pueda competir con esta en la gloria? otras Religiones se instituyeron para altos fines: pero la Religion de Santiago para el mas glorioso. Es el fin de esta nobilissima Milicia el defender, y propagar la fe à costa de sus vidas, manifestando el termino de una charidad ardiente: *vitae vestras Deo devovistis ad moriendum pro fide: non est major charitas.* Pues usemos ahora de las palabras de Bernardo, dice el grande Arzobispo de Valencia, para elogiar à esta Milicia! *O felix Militia semper victrix, semper victoriosa! nam si vincit, quanta gloria! si moritur miles, major victoria.* O felicissima Religion! digo yo con estos santos Padres: siempre victoriosa en este tu esclarecido hijo! En su vida venció monstruos de idolatría, extendiendo mucho la fe, como despues veremos. Gran victoria! murió acabado de los trabajos, que le costò la propagacion de la fe entre Barbaros, y el mostrar los ardores de su caridad. Mayor triunfo! mayor gloria, y mas gloriosa victoria: *dum moritur miles, major gloria, major victoria.* Así murió el Ilmo. Señor Crespo. Pero por donde caminò à este fin tan dichoso? què acciones fueron las que le conduxeron à tanta victoria en su muerte? esto es lo que yo tengo de procurar proponer en este rato, para que sirva de exemplo. Confiando pues en los

auxilios de la divina gracia

empiezo así.



S. Thom. à Villanova Serm. D. Jacobi prope finem. Alia Religiones institutae sunt ad alios fines, vester vero Milit Ordo ad defensionem fidei. Bern. ad milites templi cit. à Villanov. ubi sup.



THEMA.

MEMORIA JOSIAE IN COMPOSITIONEM
odoris, quasi mel in omni ore indulcabitur: ipse est directus divinitus in penitentiam gentis: tulit abominaciones impietatis, & in diebus suis corroboravit pietatem. Eccl. 49.



A memoria posthuma de aquel gran Principe Josias nos alaba el Eclesiastico en estas voces; tan lexos de ocasionar tristezas por acordarle difunto, que es una suavidad muy dulce el hablar en sus elogios: *quasi mel in ore*. Tres prendas, dice la Glosa, resplandecieron con singularidad en este gran Principe, las que le hicieron sin segundo: *non fuit similis Josiae*. Una suavidad en la modestia, que excedia toda dulzura: *suvitas modestiae, quae superat omnem dulcedinem*; un zelo ardentissimo de adelantar el divino culto, como lo executó, destruyendo la idolatria: *studium restaurandi divinum cultum: ipse idolatriam destruxit*. Y estas tan apreciabiles virtudes le ganearon, con razon, una clarissima fama de santidad; que haciendole venerado de todos quando vivo, le fabricó la mas odorifera memoria para los siglos venideros: *propter famam virtutis, quae omnem superat odorem*.

Y no sabremos discernir, à que huele esta memoria? Si será acaso, como el olor que percibió Jacob, de un campo lleno, y florido, à quien colmó de bendiciones el Cielo? *sicut odor agri pleni, cui be-*

Glosa Ord. ad hunc loc.

nedixit Deus. Allà, decia Pablo, que su olor era muy bueno, porque todo era de Christo: *Christi bonus odor* 2. ad Corinth. 2
sumus. Pero el erudito Maluenda trasladó el texto del Hebreo, señalandonos en particular el olor de esta memoria: *memoria flos in compositionem thymiamatis.* Es el olor de este difunto Principe como aquel odorifero thymiana, en cuyas suavidades se deleitaba el mismo Dios: *thymiana odoris suavissimi Domino.* Componiase el thymiana, como coligen los Interpretes del Texto; de quatro especies aromaticas, que mezcladas con arte, de tal forma esparcian su olor, que sobrepasando todas, todas se percibian. Eran sus materiales estoraque, la piedra, ò concha onycha, incienso, y galbano: *componebatur thymiana ex stacte, onycha, galbano, & thure.* Exodi 35
 Cornel. Alap.
 ad hunc locum.

Si mira V. Sabiduria en el sentido Moral estos aromas, verà representados en ellos quatro virtudes, q̄ fabrican à un heroe el mas vistoso, compuesto à los ojos de Dios, y de los hombres: *componebatur thymiana ex quatuor virtutibus per aromata representatis.* Es el estoraque symbolo de una mortificacion austera: *stacte mortificationem designat.* La concha, ò piedra onycha representa una castidad angelica: *onycha castitatem.* El incienso es figura de una religion piadosa, y de una contemplacion altissima: *thus religionem, sive orationem significat:* y en el galbano, se simboliza una charidad abrafada: *galbanus charitatem designat.* Admirable olor por cierto el que esparce semejante thymiana! no es mucho que deleitasen sus suavidades à Dios. No es mucho que se laboreasen tanto con sus elogios los hombres, que no sabiendolos dexar de la boca, cada instante les endulzasse mas su gusto: *sicut mel in ore indulcabitur.*

Registre ahora V. discrecion à estas luces las virtudes de nuestro Ilmo. difunto. Murio el Señor Crespo. Pero que? empiezo los elogios de su oracion por su muerte? No extrañará vuestra discrecion este methodo, pues este es el que observan las palabras de mi Thema. Registró el Ecclesiastico la suave memoria, que dexó el gran Josias quando muerto; y de aqui tomó princi-

pio para conocer sus virtudes quando vivo. Vuelvo a
 empezar. Murio el Ilmo. Señor Crespo en la Puebla de
 los Angeles, en ocasion, en que un lastimoso contagio
 renia apestada toda la Ciudad, y mucha parte de su
 Diocesis. O que obras de charidad no executo con la
 ocasion de tan misero contagio! Despues veremos al-
 gunas. Lo mismo fue esparcirse la noticia de su muerte
 entre los miserables apestados: lo mismo fue haberla
 todos sus Diocesanos, que levantar las voces hasta el
 Cielo en elogios de su amado Padre. Lloraban su falta,
 alababan sus virtudes: lloraban; si: pero con unas lagry-
 mas mui dulces; porque corriendo hasta la boca, al
 mezclarse con sus elogios, si a David le servian de pan
 sus lagrymas en ocasion de una sentida ausencia, *dum
 dicitur mihi, ubi est Deus tuus, fulerunt lacryma meae*, &c.
 a los de la Puebla de los Angeles, les eran sus lagry-
 mas el mas sabroso alimento; porque mezcladas con
 la dulce memoria de su amado Prelado, de su difunto
 Padre, crecia el gusto en sus elogios, y endulzaba la
 memoria sus pesares: *sicut mel*, &c. Tantas fueron las
 alabanzas que se dieron a sus virtudes, tantas las vo-
 ces con que publicaron su triunfo en la muerte, que
 (como escribe un señor Ministro bien informado de
 todo) se publicaba por un severissimo castigo la falta
 de tal Prelado; no solo para la Puebla de los Angeles,
 sino para toda la Nueva Hespana. Tan presentes han
 quedado sus virtudes en la memoria de todos, que no
 se olvidaran jamas (dice) del señor Crespo en aquel
 Nuevo Mundo. Esta fue la memoria, que dexó Josias.
 Este es el thymama que exhaló en su muerte el Ilmo.
 Crespo. Murio abrasado en la caridad de sus subditos:
 por esto en su muerte se esparcio la composicion de
 sus olores; o aquel olor que sabio Artifice supo com-
 poner en vida: *in compositionem odoris*.

Ahora viene bien el que de esta memoria infiera
 V. sabiduria la admirable union que supo hacer de las
 virtudes en su vida: *ex virtutibus per aromata repre-
 sentatis*. Nació este Ilmo. Heroe en la Provincia de Ex-

tremadura, muy cerca, è en la jurisdiccion de la antiquissima Ciudad de Merida. Y juzgo que no carece el lugar de mysterio. Fue la populosissima Merida para los Romanos termino de sus militares afanes; y el habitar en aquella noble Ciudad era demonstracion de sus consummados meritos. *Miles emeritus*. se llamaba el que llegó al termino de la gloria militar con sus hazañas soldado digno de habitar en Merida. Y al considerar yo las gloriosas empresas de este Militar Cristiano, y Religioso, nacido de tal Solar, en otro sentido, y con mejor razon le llamó *miles emeritus*, Militar digno de salir de Merida; para que el termino, en donde pusieron fin à sus profanas victorias los soldados Romanos, fuese principio, desde donde empezassen los gloriosos triunfos de este Heroe Christiano.

De aqui salió para la mas gloriosa Milicia. Vistió el nobilissimo Habito de Militar de Santiago. Dentro de la Religion fue el Religioso mas cabal, mas observante, el exemplar de todos sus contemporaneos. Bien sé, que con gusto, y dazura se acuerdan hoi de sus exemplos, y virtudes. Su mortificacion fue la mas austera; pues no contento con la puntual observancia de sus leyes, despues de muchas abstinencias, vistió siempre à raiz de las carnes un aspero cilicio: siempre vistió una tunica muy aspera de estameña. No tenia obligacion por sus leyes à esta mortificacion tan austera. Por esto, con confusion de los que tenemos esta lei, hacia à Dios el mas agradable sacrificio: *non ex tristitia, aut ex necessitate*; decia Pablo; *bitarem enim datorem diligit Deus*. Su castidad fue siempre angelica. El mas riguroso pacto le cerraba los ojos como à Job, sin que se le notasse jamas ni una palabra, ni un mirar descompuesto. Su charidad siempre fervorosa: por esto, quando Religioso pobre, que no podia desahogar sus ardores en tan profundas limosnas, como despues hizo, manifestaba las llamas de su zelo en espirituales, y mas importantes limosnas. Qualquiera vicio, que oia de sus proximos, le atormentaba el

enia Cruzera
suxa cerca de
Merida

Sancio à portã
Serm. 7. de
Assump. Virg.

2. Ad Cor. 5a

Pepigi foedus
cum oculis
meis, ut ne co-
gitarem de vir-
gine. Job 31.

corazon, qualquier defecto que advertia en sus hermanos, le corregia fraternalmente, con tanta prudencia, con tanto amor, que dexandolos admirados de su zelo, siempre lograba el deseado fruto de la emienda.

En la oracion fue su principal estudio. Aqui era en donde abrasado su corazon en dulces afectos exhalaba su incienso hasta los Cielos. Tan aprovechado fue en este celestial exercicio, que llegò à un grado de contemplacion altissima: y como el mismo escribe de su puño à un amigo, à quien fiaba su conciencia, muchas veces en visiones intelectuales le manifestó Dios intimos secretos de su providencia. Bien se, que no son prueba de santidad estas revelaciones: pero tambien fave V. discrecion, que teniendo Dios oculto en sus manos esta superior luz, la manifiesta muchas veces à sus mas intimos amigos como decia Job: *in manibus suis abscondit lucem, & annuntiat de ea amico suo*, que no sin causa numeraba Pablo entre sus privilegios

Job 36.

2. ad Cor. 12.

las visiones, y revelaciones: *veniam ad visiones, & revelationes*. Su quotidiano exercicio eran dos horas en la oracion cada dia, à que se añadió la tercera, que gastaba en decir Missa, y dar gracias desde que se ordenò de Sacerdote. Quando entraba en esta Ciudad en alguna Iglesia, en donde estaba expuesto el Smo. Sacramento, se detenia las tres, y à vezes las quatro horas de rodillas: tan connaturales habia hecho estos elevados exercicios; tan habituado à orar por dilatado tiempo, que sus rodillas no solo imitaban la dureza de la piel de un camello, como se escribe de Santiago Apostol; sino es que parecian hechas de corcho, o de cortezas de arboles. O gran Varon! No admireis ya, que Artifice de tan suave confecion de aromas exhalase en su muerte el olor mas agradable, el thymiana de tan heroicis virtudes. Bien se conoze que sus operaciones corrian por especial direccion divina: *directus est divinitus, &c.*

Hizome: ecco esta especial direccion de Dios junta con aquella connaturalidad en el obrar, à unas pa-

Legend. Jacob.
min.

labras de Isaias: *Veniet pax & requiescet in cubili suo*, Isai. 57. *qui ambulavit in directione sua*. De la muerte de un Justo habla à la letra el Propheta, y dice, que en ella será el sepulcro casa de su descanso con mucha paz, y con singular gloria: *Erit in pace sepultura ejus. Erit in gloria*, leen los setenta: y la causa de tan gloriosa, y descansada memoria es, dice Isaias, por que este justo camino siempre à su direccion: *Qui ambulavit in directione sua*. El Ecclesiastico nos dice, que este Principe obró con la direccion divina: *Directus est divinitus*. Isaias contempla la direccion, como propria: *In directione sua*. No se juzgue antilogia, lo que es en la realidad mysterio, ò el mayor elogio de este Justo. Caminar à su direccion, expone el Cardenal Hugo, es lo mismo, que perseverar con constancia, y connaturalidad, sin desdecir un punto en el exercicio de las virtudes. Si mirais las obras, que emprehende este Varon desde sus principios, direccion es de Dios, divino instinto, que solo este pudiera inspirar acciones tan heroicas. Pero si reparais en que estos excessos en la virtud los continuó toda su vida, tan lexos de tibiezas, que eran sus adelantamientos conocidos: vereis, que hizo connaturales las virtudes. Admirareis una connaturalidad en hacer obras grandes, que solo el parece se dirige. Uno, y otro es. Direccion es divina la que le hizo emprender cosas tan altas; pero hizo propria la direccion de Dios por aquella perseverancia, por aquel tessón, por la connaturalidad con que la sigue. Pues si quereis saber la causa de tal descanso, de tanta gloria en su muerte, de tan dulce memoria, que dexa para siempre; atribuidlo à la direccion divina en sus acciones: pero no os olvidéis de la direccion propria, que esta tambien hizo su sepultura gloriosa: *Ambulavit in directione sua: erit in gloria sepultura ejus*.

Pero à otra luz miraba yo esta direccion divina empleada en gobernar los pasos de el Señor Crespo. Preveniale Dios para Principe; para un gran Prelado, y Militar, que à esfuerzos de su Charidad, y doctrina

Hug. Card. ad hunc loc. *Ambulavit in directione sua, qui constanter permanet, & perseverat in directione qua incipit.*

na conseguiese los mas gloriosos triunfos; por esso todos los passos que dio antes de llegar a la Prelacia, fueron efectos de una direccion divina: fueron pruebas, que hizo Dios; fueron exercicio para que se hallasse diestro en los mayores conflictos. Es digno de reparo en la vida de este Prelado el que en muchas ocasiones, en quantos puestos tuvo, se le ofrecieron contradicciones, y pleitos; y en todos quedo victorioso con la verdad, y justicia. Diole el Rey nuestro Señor (que Dios guarde) el Deanato de Antequera en el Valle de Ouxaca: tan sin buscarlo; tan ageno de pretenderlo; que jamas, (dice el mismo) habia pensado en cosa de Indias. Quiso excusarse de admitirlo, y pasando a visitar al Confessor de el Rey para hacer en sus manos la renuncia; le dixo este (sin duda por superior impulso) *(Vmd. no se excuse: passe a Indias, que yo juzgo es muy del servicio de Dios su persona en aquel Nuevo Mundo; y no dude que sera muy util su presencia en aquellos Países)*. Tanto se le imprimieron estas, y otras razones; tanto se movio al oír el servicio de Dios, y utilidad de sus Proximos, que, como allegua el mismo, aunque fuera mucho menor el puesto, o aunque no le dieran cosa, hubiera caminado gustoso a Indias. Esto es dexarse llevar de la direccion divina en los puestos: *Directus est de proximo.*

Phallabase a la sazón la Iglesia de Antequera ardiendo en divisiones, y discordias entre el Prelado, y su Cabildo: y a la presencia de el nuevo Deanato todos se apaciguaron. Resistio con fortaleza al Prelado en lo que no tenia razon: aconsejo a los de el Cabildo, lo que le parecio mas justo; y con sus persuasiones logro el fin de assentar entre todos una paz muy gustosa. Haga ahora reflexion vuestro cuidado sobre estos passos, y se vera el fin para que destino Dios a este Varón. En su persona le vereis Religioso, mortificado, empleado en oracion, y contemplacion altissima. A los puestos solo llevado por el servicio de Dios. En los pleitos fuere contra las amenazas, victorioso en lograr la paz,

bs. Ino. qu. 1.
 -na. col. qu.
 -sua. in. qu.
 sup. in. qu.
 -per. 2. qu.
 -ib. ni. qu.
 sup. qu.

paz, y que triunfe la justicia. Para que sin dirigira Dios a quien así exercita.

Oigamos a David en el Psalmo 26. que es mysterioso su titulo: *Psalmus David antiquam liniretur.* Psalmo, que compuso David antes de ser unguido, y consagrado en Principe de su Pueblo. *Antequam ungeretur in Principem, & Sacerdotem,* expone mi Augustino. Habla David de si en este Psalmo, como de un Militar; dice Hugo, y Militar, que se hace a si mismo las pruebas para subir al Principado: *Loquitur de se tanquam Militari, & ostendit habere militanti necessaria.* Por esto compuso el Psalmo antes de ser unguido: *Antequam ungeretur.* Fue David aquel, a quien butco Dios, y le hallo mi conforme, mi cerca de su corazon para elegirle: *Inveni virum juxta meum cor::: exaltavi electum.* Así han de ser los que se han de consagrar: buscados, hallados, escogidos; no intusos por sollicitos: *Inte mi, dicit, quia querit, electum, non intrissum.* A este alto fin dirigio Dios desde su principio a David; y fue singular providencia suya el exercitarle desde Pastorello en triumphos, y victorias, libertando a sus ovejas de las fieras: *Cum leonibus lussit, quasi cum agnis.* Quiere el Real Profeta manifestar el acierto, que hizo Dios de su persona para Principe: por esto advierte con cuidado, que este Psalmo le compuso antes de ser unguido: para que sepamos, que hechas las pruebas de Militar a David, tuvo todo lo necesario para Principe: *Loquitur de se tanquam de Militari, &c.*

Aluqu. quA
Hunc. loc.

August. in enar.
rat. in hunc.
Psalm.
Hug. Card. ad
hunc. loc.

Psalmo. 77. & 88

Ciencia, fortaleza, y armas, son necesarias para un perfecto Principe Militar, prosigue el Cardenal Hugo, *tria sunt militanti necessaria scientia, fortitudo, & arma:* y de todas tres depone David al decir en la informacion su dicho: *Dominus illuminatio mea, Dominus fortitudo mea, Dominus protector vitte mea.* Si mirais la ciencia Militar de David, es su sabiduria tan alta, como adquirida en la oracion a copiosas iustraciones divinas. Su fortaleza es el mismo Dios: y las armas con que consigue sus triumphos, son una proteccion di-

2. P. V.

Aug. apud Hug. divina, son la eharidad ; dice Augustino, con essa se de-
 Card. ibid. arma fiende, con esta triumpha. No admireis ya la exaltacion
 sunt charitas. de David. Fue su eleccion mui hecertada, pues antes de

confagrarle le armò Dios de Militar esforzado, le co-
 rroò de triumphos: vencio Gigantes, matò leones, au-
 yentò fieras de su rebaño. Tan fuerte foi, dice David
 profigiendo en el dicho de su informacion, tan fuerte
 foi, que ni multiplicados exercitos pueden causar à mi
 corazon el payor mas minimo: *si consistant adversum me*
castra, non timebit cor meum: Ni la mas sangrienta guer-
 ra puede dimoverme de la esperanza de conseguir siem-
 pre victoria, como acostumbrado à triumphos: *si exur-*
gat, adversum me praelium in hoc sperabo. Estos fueron los
 ejercicios de David antes de ser unguido: estas son sus
 pruebas para ser electo por Principe, y militar glorioso.

Asi tambien se exercitò, y exercito Dios à este gran
 militar, à quien dirigia su providencia para Principe, y
 Prelado. En este estado le cogio su eleccion à la Mitra de
 Durango sin solicitarla, sin quererla, y aun sin pensar
 en ella. Fue su eleccion como de un hombre à quien
 Dios busca, y halla tan conforme à su gusto, como mui
 proximo à su corazon por sus virtudes: *quæsi: inveni*
o juxta cor meum. Confieço, que al considerarle ya Obis-
 po, me pareció que teniamos à este militar en campañas
 para que exercitasse como diestro lo que habia apre-
 hendido de ante mano. Dirigiò Dios à este Prelado como
 à Josias: *directus est divinitus in penitentiam gentis, tulit*
abominaciones idolatria, & instauravit divinum cultum.
 Ungiò Dios en Principe, para que con sus exemplos,
 para que con su doctrina se moviesen à penitencia los
 Pueblos: quitò de su Diocesis las abominaciones è ido-
 latrias; y su piedad religiosa se empleò toda en restau-
 rar el divino culto.

Para estos mismos fines, nos explico la Iglesia, eligiò
 Dios con singular providencia aquel gran Sacerdote, y
 Pontifice Maximo, honra de mi Religion Sagrada, San
 Pio V. digo: *Deus qui ad conterendos Ecclesie tue hostes,*
 & *divinum cultum reparandum beatum Pium V. Pontifi-*
cem

com. Maximum eligere dignatus est. Desempeñò este gran Pontifice los intentos de Dios, como nos dice su vida. Y como se consiguieron estos fines con la eleccion del Señor Crespo? O con quanta perfeccion! restaurò el divino culto; porque habiendo hallado en sus dos Cathedrales Iglesias que no se celebraban los divinos Oficios con aquella gravedad, que deseaba su corazón religioso, gastò muchos caudales en adornarlas de dos Capillas muy completas de Musica; haciendo con su asistencia, modestia, y exemplo que se celebrassen los Oficios divinos de tal forma; (escribe el mismo) que en el regimen, y asistencia del Coro le pueden envidiar muchas Cathedrales de Hespaña.

Restaurò el divino culto: no solo porque en la Ciudad de Antequera edificò à costa de grandes summas un Templo de los mejores, y de los mas magnificos que se hallan en aquellos opulentos Reinos: sino es tambien porque llegando à lo ultimo de su Diocesis con la visita, à un lugar llamado Chiguaga, considerandole por su poblacion, y distancia de la Metropoli, capaz de ser cabeza de nuevo Obispado, aplicò catorce mil pesos para empezar la fabrica de una Cathedral nueva; para que tuviese Dios otro lugar dedicado à sus cultos, y los fieles un nuevo Obispo en quien afianzassen su direccion, y doctrina. Zelo grande por cierto de estender el divino culto! pues quando otros Obispos livigan por extender su jurisdiccion dilatando los terminos de sus Diocesis; este Varon Religioso emplea muchos caudales en limitar los terminos de su Obispado, por extender el divino culto, y porque sean mas bien asistidas sus ovejas.

Asi restaurò el divino culto: *ipse divinum cultum restauravit.* Pero donde sobrepasò mas el acierto de la eleccion divina, fue en la fortaleza invicta con que destruyò los vicios, y arruinò la idolatria. Con que zelo defendiò à sus ovejas! bien fue necesario todo su esmero para concluir cosas tan grandes. Con que valor no se opusò los poderosos! Oídleto decir à el mismo en carta que escribe al Arzobispo Virrei, digna por cierto de un S. Am

brofio: y oíd con atención algunas de sus clausulas. Señor, le dice: *el Provisor de V. Exc. está obrando contra los Sagrados Canones, y determinaciones del Tridentino. — Que importa el que V. Exc. y otros Ministros quieran calificar con otras voces los repartimientos, y tributos? acaso les podrán mudar la esencia? Esto no es otra cosa sino aprobar por licita la usura enorme, y aun enormissima. — Mui gran dolor me ha causado, y está causando lo que he experimentado en esta visita, que se executa con estos miserables Indios: mejor sufriera qualquiera injuria que se hiciera à mi persona; que el verlos ultrajados de esta suerte. — Primero perderè la vida (dice en otra carta) que permitir el que se decaiga un punto en los exercicios de mi dignidad, y en la defensa de mis subditos. O Varon verdaderamente Apostolico! què admirarà mas vuestra fabiduria en estas expresiones tan constantes? en estas llamas tan charitativas?*

Por cierto que mirandole con atención al rostro, como nos le pinta este ardor, me pareció que registraba aquella cara, que puso Dios à Ezechiel: *ut adamantem, & ut silicem dedi faciem tuam.* Diamante es en estas expresiones; que sabe resistir à los golpes de los poderosos, reprehendiendoles sus vicios. Diamante es, porque si este, como dicen los Lapidarios, solo con sus propios fragmentos se pule, y ablanda, *adamas non nisi propriis fragmentis scalpi potest*: como fragmentos, ò pedazos de su corazón miraba el Señor Crespo à sus ovejas; por esso siendo constante para resistir al poder, se ablanda, se compadece quando ve maltratados à sus subditos. Pedernal es, que herido, al golpe brota su compasión llamas de charidad tan abrasada. *Vengan injurias para mi persona, como no se maltraten mis ovejas. Gustoso perderè la vida en defensa de mi ministerio.* No son estas llamaradas admirables aquellos ardores que explicaba Pablo en estas voces? *cupide volebamus tradere vobis animas nostras, exposuimus nos periculo mortis propter vos? Charissimi enim nobis facti estis.*

De estas llamas de charidad en que ardia por sus subditos, de este amor que à todos manifestaba, nacia aquella veneracion, aquel amor que todos le tenían. Quando

Ezech. 3.

Mund. Symb.
verb. Adam.5. Ad Thessa-
lon. 2.Hug. Card. in
hunc loc.

iba de visita le salian à los caminos hasta los Indios idolatras , y montarazes haciendole mil obsequios, y caricias. Solo con verle se enamoraban de su persona, siendo tan poderoso su atractivo , que solo con su presencia, ò con los indicios de virtud , que manifestaba al verse , consiguió lo que no hai exemplar , huviesse logrado otro alguno. No se si era mas el atraher con su presencia à los Indios idolatras , que el desarraigat de los corazones Hespànoles el amor à las riquezas. Sabido es el caso.

Un Hespànoel , que apenas habia tratado à este Varon , movido de ver su desinterès , y virtud , le entregò tan gruesas cantidades de dinero , que passaban de quinientos mil pesos , dexandolos totalmente à su disposicion , y arbitrio. Las quantiosissimas rentas de su Obispado las distribuyò con piedad tan profusa , que llegó à morir mui empeñado : por esso , escribe de su puño dando gracias à Dios de que le puso tan superior al apego de las riquezas. *Doi , dice , muchas gracias à Dios de que en medio de tantos caudales como he manejado no se me ha pegado el vicio de los Indianos.* Quando bolvia de las visitas , siempre bolviò empeñado , siendo el valor de los derechos de cinquenta mil pesos quando menos , y aun à algunos Señores Obispos les ha valido cien mil pesos , como refiere el mismo. Que bien viene ahora la Ponderacion de S. Bernardo ! *fidelis revera servus, si de gloria Domini, si de divitiis Domini, non exeuntibus à te, sed transeuntibus per te, nihil tibi adberere contingat.*

Bern. lib. de Confid.

O fiel Siervo , por cuyas manos passò con tanta limpieza , tanta opulencia , tantas riquezas ! y verdaderamente passò , pues nada se le pegò à las manos. Passò à Indias el Señor Crespo , dirigido de Dios ; para que con su exemplo moviesse à penitencia , à dolor , y aun à verguenza de las culpas. Por esso le hizo tan opuesto al principal vicio , que reina en aquel Nuevo Mundo : *directus est divinitus in poenitentiam gentis.*

Ya sabe V. discrecion lo que executa la avaricia en las Indias. Yo habia oido à personas de autoridad , y despues

se, que refiere Vieira, que aquel grande Apostol de las Indias, luego despedido de la esfera de Ignacio, S. Francisco Xavier, escribiendo lo que experimentaba, dice, y con gracejo: *en estas tierras el verbo rapio se conjuga por todos los tiempos, numeros, y personas.* Pues notad, que si es vicio comun el *conjugarse*: en otros fuele ser particular el *declinar*. Oidse lo al Cardenal Hugo figuiendo el pensamiento de Augustino: *Praelati sunt primi declinantes, & declinant per omnes casus.* En todos los Indianos fuele ser vicio el *conjugarse*: mas en los Prelados de las Indias está el defecto en *declinar*, y declinan por todos los casos (profigue Hugo.) Digamos algunos. Declinan por el ablativo, porque reciben de los pobres mas de lo que es justo; *declinant per ablativum, quia res pauperum injuste accipiunt.* Declinan en el dativo, porque reparten sin prudencia, y a los que no deben: *declinant per dativum dando consanguineis.* Declinan tambien en el nominativo; porque tienen por asunto el fabricarse un perpetuo nombre: *declinant per nominativum, volentes facere sibi nomen.*

Estos son aquellos de quienes dixo David, que pidieron nombre en sus tierras: *vocaverunt nomina sua in terris suis.* Son aquellos que fabricando grandes machinas en la tierra, quieren que dure su nombre para siempre, dice Augustino. Sucede assi con los caudales de Indias? Ojalà que no sea. Pero ò gran Pre'ado! que quando en Indias suelen ser los otros los primeros que declinan; fualte tu el principal que resto en todos tiempos, y casos, quitaste con tu exemplo tanta declinacion, y aun impediste la conjugacion de los seglares. Nada se le pegò a las manos: ni un ochavo malgastò, ni se le envió a sus parientes de tan innumerables caudales. Aun para obras pias reusaba el dar, si le parecia que no era lo mas recto. Buen testigo es de esta verdad esse valiente grande, esse su gran Colegio del Rei, a quien reuso por mucho tiempo el enviar la cantidad, que dio para fabrica de su Capilla, ni lo executò hasta que se convencio con los dictámenes de hombres doctos, y hasta que hallò arbitrio para poder remitirlo sin tocar en los caudales de aquel fideicomiso, ni

Hug. Card. super Psalm. 118
ad illud: malefacti, qui declinant.
 Aug. super illud: *vocaverunt nomina, &c.*

defraudar en cosa las rentas de su Obispado. Esto es ser recto, y aun rectísimo.

Pero otra seña nos ofrece David en el Psalmo; para que à su vista sobrefalga mas lo recto de este gran Prelado. *Sepulchra eorum domus illorum, tabernacula eorum in progenie, & progenie.* Aquellos, que intentan perpetuar su nombre, tienen por sepuleros los Palacios, y las Casas que fabrican son Tabernáculos: *Palatia eorum sunt sepulchra, & domus tabernacula.* Tienen por sepulcro los Palacios. No porque en ellos se consideran muertos; sino por que allí se consumen con el ocio, sin atender à las obligaciones de su oficio. Las Casas son Tabernáculos: por que es providencia el que estas fabricas para perpetuar su nombre se hagan movibles tabernáculos, que pasando de una familia à otra, sea de los agenos, lo que quisieron radicar para los propios: *relinquent alienis divitias suas... domus Tabernacula... de familia in familiam.* Muy al contrario han de ser los Prelados, dice el Cardenal Hugo. Sus Palacios no han de ser Sepulcros donde la ociosidad los consume, sino thalamos de una contemplacion altísima. *Prelatus debet habere thalamum contemplationis.* Su morada, y habitacion la han de hacer en Tabernáculos como buenos militares: *Ubi bonus miles Christi* (aconsejaba Pablo à un Obispo) *militet ubi bonam militiam... in Tabernaculo militatur.*

O que bien practicaba el Señor Crespo estos altísimos documentos! Visitó por dos veces los vastísimos límites de su Obispado de Durango. Andubo en quince meses que duró la una visita, mil seiscientas y cinquenta leguas: en la otra visita tardó once meses, caminando quasi otro tanto; lo mas por tierras despobladas sin agua ni mantenimientos: sin que entre tantos trabajos dexasse dia alguno de predicar, y celebrar el santo Sacrificio de la Misa. Como cube llená de las influencias divinas iba fecundando la tierra de celestial doctrina. Pero al mismo tiempo iba cogiendo abundantísimos frutos de penitencias en las confesiones que oia todos los dias. Quien podrá ponderar los triumphos, que consiguió este Militar, que habitaba siempre en tienda de campaña, expuesto à tantas incommodidades? No

mit ha

ad Timoth.
& 2.

Visita de
Durango: con
bo en 15
1650 legu

illieM
Theob. con.

un Sermón solo, muchos eran necesarios para ponderar los frutos de sus apostólicas visitas. Mas de quatrocientas mugeres, que por ambicion estaban en mal estado, apartadas de sus maridos, se volvieron al camino de su salvacion con la authoridad, y predicacion de este Ilmo. Obispo. Llegó con su visita à donde jamás habia llegado Obispo alguno: à lo ultimo que hai descubierto en aquellos vastos Países. Allí por ignorancia de los Ministros, y por falta de la lengua encontró la Christiandad como en sombras; mui faltos de doctrina; pero hizo que floreciese la Religion con su enseñanza, y proveyendolos de Maestros idoneos, volvió à resplandecer el semblante hermoso de la Fe. Però el mayor testimonio de este gran Prelado le hemos de tomar de los infieles, è idolatras. Así lo pedia Pablo: *oportet autem & testimonium habere bonum ab his, qui foris sunt: id est, qui extra Ecclesiam sunt*, dice la Glossa.

ad Tim. 3.

En esta visita le salieron al camino los Indios idolatras de las Provincias de los Pimas altos: y enamorados de su trato, edificados de sus exemplos, y persuadidos de sus palabras se convencieron à abrazar la Fe de Jesu Christo, dexando la supersticiosa idolatría. Fundó en estas Provincias tres Misiones, y poniendoles Ministros Apostolicos de la ilustrísima Compañia de Jesus, se convirtieron en breves dias à la Fe mas de cinco mil idolatras. Hazaña es esta por la que nuestro Catholico Monarcha, que Dios guarde, le da repetidas gracias, ensalzando, y con razon, su zelo. No es esto à la letra lo que nos publica mi thema de Josias: *directus est divinitus :: tulit abominaciones :: idolatriam destruxit*. Però que vieron estos idolatras en este venerable Obispo, (preguntaba yo) para moverse con tanta eficacia à ser Christianos? Mas si seria aquello de Claudiano? --- *peragit tranquilla potestas Quod violenta nequit, mandataque fortius urget Imperiosa quies*. Però que habian de ver? Admiraron un Apostolico Varon, heredero de aquel eficaz espiritu de los antiguos Padres. Sintieron en sus corazones en cada palabra una saeta de amor, que con dulce violencia los traspasó, para darse por rendidos.

De Malili
Theod. conf.

Un caso singular, y prodigioso que le sucedió, me aclarará lo que discurro. Entre los muchos riesgos, y peligros en que se vió andando en sus visitas, fue el mayor una emboscada de Indios Caribes, ó salvajes, que ocultos à las orillas de un rio esperaban para quitarle la vida, y acabar con toda su comitiva. Llegó bien descuidado à hacer mansion de la otra parte del rio. Empezaron los Indios à disparar sus flechas, y con tal acierto, que en breve rato le mataron las acemilas, y perecieron algunos de la familia. Pero lo mismo era ver los Barbaros la persona del Obispo, que pararse aturdidos, sin poder ni disparar una saeta. Por dos veces se acercó solo, y se anduvo paseando à la orilla del rio, sin que ninguno hiciesse ademán de ofenderle: siendo so'lo su presencia suficiente para aterrarlos; y auyantandolos del puesto, libertó así à todos del riesgo. Por cierto singular privilegio! à la letra le pondera la divina Escritura de Moyfes: *magnificavit eum in timore inimicorum*, & *in verbis suis monstra placavit*. Si mirais las palabras de Moyfes; fueron tan eficaces, que destruyeron los mas horribles monstruos, que amansaron los corazones mas indomitos: pero en lo que engrandeció Dios mas à Moyfes fue en que solo con su presencia supo hacer que le temiesen los contrarios: *magnificavit eum in timore inimicorum*. No se si os diga fue esta la ultima prueba de los excessos de su caridad ardiente. Con esto daremos la razon de los sucessos.

En el mayor, ó ultimo conflicto se pinta aquel Justo en pluma de Jeremias, *posuit me Dominus sicut signum ad sagittam*. Hizome Dios blanco à donde se disparassen las saetas de mis enemigos. *Signum ad sagittam*. Y qué? le hirieron con ellas? no por cierto. Ya se acordará V. sabiduria que nos dixo David, que à la presencia de esse Justo se entorpecieron las fuerzas de sus contrarios; se embotaron las flechas, y convertidas en saetas de muchachos no le pudieron hacer daño por debiles; *Sagitte parvulorum facta sunt plaga eorum*, & *infirmata sunt*. Y si quereis saber la causa de esta tan prodigiosa indemnidad, nos la descubrió Hugo Cardenal mui del caso: *quia propter charitatem posuit*

Eccl. 48

Thren. c. 32

Psalm. 63

eum Dominus quasi sagittam in uero signum... que el hacer a este Justo blanco adonde se affestassen las saetas para manifestar su incendio; por esto no le hieren, porque el mismo que en la tribulacion era punto adonde miraban los tiros; era por la charidad saeta para penetrar los corazones contrarios: *pulsit me quasi signum ad sagittam, propter ob uitalitatem: sagittam ad signum*: por esto solo con verle se turban, sola su presencia los amedrenta, sola su vista los hace huir de cobardes.

Asi quiso Dios manifestasse su charidad con singular privilegio el Señor Crespo: pero no menos, ó mucho mas sobrelalio en el ultimo conflicto, ó en la ultima enfermedad. Dióle esta en la ocasion, que ya dixé al principio, quando un miserable contagio tenia apesada la Ciudad de la Puebla. Aqui fue en donde desahogo sus ardores. Asistia por su persona á administrar todos los Sacramentos, y á dar de comer á los apesados, sin el mas minimo resguardo, ni cuidado de si mismo. Gasto inmenfos caudales en socorro de los enfermos, erigió tres Hospitales mas de los que habia para recoger, y curar los apesados, con tantos gastos que las quantiosas rentas de su Obispado las dexó empenadas por tres años: tan pobre, que en la casa de un Obispo de la Puebla de los Angeles no se halló, despues de muerto, el valor de cien reales. Allí murió. Y no sabremos qual fue su enfermedad?

Se me ocurrió para explicarla el cap. 53. de Isaías: *Sulcus est de terra uidentium: repulsum autem quasi leprosum percussum a Deo*. Se le pegó el contagio, que intentaba errar con la asistencia en los otros. Hirióle Dios con la misma enfermedad de peste, con que antes le atormentaba el corazon, por mirarla en sus

oejas: *quasi percussum a Deo*. Así murió el primero, y mayor Justo del contagio, que se le pegó por curarle en los otros: *qui peccatum non fecit, pro nobis peccatum fecit: scriptum est, maledictus a Deo qui peudet in ligno*.

Oigamos ahora, para concluir mi Oracion, una

inteligencia singular de aquel afecto, en que prorumpió Isaias al contemplar la muerte de aquel Justo: *generationem ejus quis enarrabit*, decia el Profeta. No juzgáis, expone el Cardenal Hugo, que intenta en estas palabras ponderar lo imposible de referir la ascendencia, y serie de vida de este Justo. Intenta si, manifestar su insuficiencia para poner epitaphio al sepulcro del sugeto que así muere: *sciens Prophetas quia post mortem inscribitur sepulchro epitaphium, considerat se insufficientem, & ideo dicit, generationem ejus, &c. ac si dicat: epitaphium ei quis describet?* Quien podría poner epitaphio en el sepulcro de un Justo, que así muere? insuficiente se juzgaba Isaias: y con mucha mas razon, aun sin juzgarlo yo, es mi insuficiencia notoria, para escribir digno epitaphio al sepulcro de Heroe tan illustre. Por esto no lo intento. Solo consagrare à su elogio un epitaphio, con que llorò, ò significò un discreto el malogrado uso, ò el abuso de una hermesura profana.

Hug. Card. a
huno loc.

Dibuxò un pequeño monton de ceniza, con esta letra: *ignis fuit*; à que acompañò para explicar el pensamiento este disticho:

*Occidit heu, postquam multos occidit amantes,
Et cinis est hodie, quae fuit ignis heri.*

Rancatus cit.
Picinel. ver
cinit.

Muriò; y de aquel fuego que abrasò à tantos necios, solo ha quedado por despojo esta ceniza. Consagremos el epitaphio solo con mudarle dos palabras: *Occidit heu, postquam multos conduxit amantes*. Muriò el Sr. Crespo; y muriò despues de haber dado à muchos la vida con los ardores de su zelo. Muriò: habiendo antes vivificado mas de cinco mil Idolatras, una gran multitud de pecadores, à quienes reduxo à penitencia. Fuego fue; cuyas llamas consumieron innumerables summas de dinero en socorro de los pobres. Fuego fue: cuyo incendio, andando entre los enfermos, para solicitar su alivio, se volvió contra su dueño, y le consumió reduciendole à cenizas. Registrad su glorioso sepulcro. Ceniza es hoy, lo que antes era fuego: pero cenizas, no despo-

117
118
118

jos, sino reliquias, que dexa su charidad para perpetuar su memoria. Reliquias son, que al consumirle el fuego del amor de sus ovejas, exhalò para dulce memoria el odorifero thymiana de sus virtudes: estas fueron su continuo exercicio: por ellas esperamos, que conservandose siempre el olor de su gloriosa fama, estará como justo en la memoria eterna, descansando en paz. Así lo pido.

Requiescat in pace. Amen.

Dixisse vellem. O. S. Correct. S. R. Eccles. & Sapientum.

190
113
303

en 15 de octubre de 1803
200 reales
1008

117
118
118

[Faint, mostly illegible handwritten text, possibly a ledger or account book, with some numbers and words visible.]

en 15 de octubre de 1803
200 reales
1008



